

**AL C. PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, LIC. FELIPE CALDERÓN HINOJOSA, A LA SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES, LIC. PATRICIA ESPINOSA CANTELLANO**

**Presentes.**

Nosotras, nosotros, ciudadanos mexicanos, hemos conocido las constantes y flagrantes violaciones a los derechos humanos, los crímenes de guerra, el estado de sitio, la guerra de exterminio que el estado terrorista de Israel mantiene desde hace décadas en contra del pueblo de Palestina. Deseamos condenar dichos atropellos, en especial la soberbia y violencia que las milicias de ese país han desplegado en contra de las caravanas de ayuda humanitaria que se han organizado para tratar de paliar el sufrimiento del pueblo palestino., Indigna la total impunidad con que han beneficiado a ese estado terrorista hasta ahora, debido a que los gobiernos del mundo, con algunas honrosas excepciones, se han limitado a extrañarse y ni siquiera se atreven condenar abiertamente a las autoridades israelíes.

Consideramos absurdas y ridículas las declaraciones del gobierno israelí, esgrimiendo razones de seguridad, mismas que caen por su propio peso, y lamentable que nadie hasta ahora haya siquiera propuesto la imposición de medidas concretas, como sí lo hacen cuando se trata de otros países que, sin agredir a ningún otro estado, pretenden hacer uso de su derecho al desarrollo, implementando programas para la producción de energía nuclear con fines pacíficos, por citar solo un ejemplo de actualidad, en tanto que hipócritamente se calla que ese mismo estado terrorista, el de Israel, posea grandes cantidades de armas de destrucción masiva, que hasta haya ofrecido en algunas oportunidades a regímenes tan funestos como el del Apartheid en Sudáfrica.

México, a lo largo de su historia, se ha distinguido como un defensor de la diplomacia y por su solidaridad a quien la ha requerido. Recordemos, solo por citar un ejemplo, a la inmigración republicana o a los miles de desplazados por las guerras en América Central, que encontraron en nosotros a un pueblo hermano y dispuesto a recibirlos. Esa tradición solidaria de México es la que no nos permite aceptar tranquilamente la existencia del mayor campo de concentración del mundo, donde se mantiene a más de 1.5 millones de palestinos, y además en su propia tierra. Por ello, exigimos un posicionamiento claro y contundente que refleje el sentir de la Nación al respecto de las constantes afrentas al pueblo Palestino, presentando ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas la solicitud para la imposición de un embargo comercial a Israel, y si eso no prospera, el inmediato rompimiento de relaciones comerciales y diplomáticas de México con ese país. No hacerlo es ser cómplices de esa guerra de exterminio contra un pueblo que tan solo defiende su derecho a existir.

Las medicinas, sillas de ruedas, cuadernos, lápices, libros, materiales de construcción, ropa y alimentos, no matan, pero el silencio cómplice sí.

Señor presidente, usted juramentó respetar y hacer respetar la legalidad, y que si así no fuera, la Nación se lo demandará. Pues bien, ahora la Nación le demanda alzar la voz para exigir el respeto al derecho internacional y a la vida de un pueblo víctima del terrorismo sionista.

Atentamente

Los abajo firmantes.

